



Marta Roldán, consejera de Ciencia y Tecnología era la encargada de poner la 'primera piedra' de la red de ONO. Abajo, la máquina que hará las zanjas por las que ONO meterá su fibra óptica.



ra de la Reina y Toledo, para continuar, como si de una mancha de aceite se tratara, por todas aquellas localidades que cuenten en su censo con entre 20.000 y 40.000 habitantes antes del 2007. Un poco más tendrán que esperar, sin embargo, los ciudadanos de los municipios más pequeños (entre 10.000 y 20.000 habitantes), puesto que ONO no terminará de desplegar la totalidad de su infraestructura en ellos hasta el 2009.

No obstante, no todo serán ventajas a nivel tecnológico y técnico; los castellanomanchegos obtendremos también otro tipo de

beneficios, si cabe, más importantes: la creación de 380 nuevos puestos de trabajo directos, de los cuales y, según estima la operadora, 40 de ellos se quedarán en Cuenca.

La primera

El hecho de que Cuenca sea la ciudad 'cobaya' tiene, como es lógico sus ventajas y sus inconvenientes.

Las ventajas, que traducimos en servicios, son obvias. El 95% de las unidades inmobiliarias de la ciudad (hogares particulares, oficinas, locales comerciales, etc.), podrán disponer en mayo del 2005, si lo desean, de más de 300 cana-

les de TV, llamar por teléfono a sus vecinos sin coste alguno (las llamadas locales son gratis de por vida entre clientes de ONO) y, a la vez, navegar por Internet o transmitir voz y datos, con banda ancha, es decir, velozmente y con un 100% de eficacia (no en vano este servicio ha sido reconocido por la Asociación Castellanomanchega de Consumidores como uno de los mejores dentro de su ámbito).

El mayor inconveniente, por otra parte, es que los 15 millones de euros que se van a invertir, los 35 kilómetros de canalización subterránea y los aproximadamente 2.400 kilómetros de fibra óptica que se utilizarán, van a levantar de nuevo los acerados de nuestra ciudad, lo que, obviamente puede resultar algo incómodo para los ciudadanos (ruidos, polvo, cortes parciales de tráfico, etc.). Un aspecto éste que el alcalde de la ciudad José Manuel Martínez Cenzano y el director de ONO para el Sureste y C-LM, Francisco Martínez Asensio, se apresuraban a matizar para que, en palabras del alcalde, podamos «olvidar algunos episodios de otro momento en que la ciudad también se ha puesto patas arriba», puesto que el resultado final de estas incursiones en nuestras aceras y calles es «manifiestamente mejor». En primer lugar, porque el proceso de apertura de zanjas es más fácil, en segundo lugar, porque dichas zanjas son de dimensiones más pequeñas, en tercer lugar porque la tecnología empleada es eficaz y prevé posibles ampliaciones evitando de este modo futuras aperturas, y, en cuarto lugar, porque todo

ello conlleva, explicaba Francisco Martínez Asensio «que estemos en disposición de empezar las obras en una calle un lunes y terminarlas completamente el mismo viernes».

Además, por si esto fuera poco, Cenzano ha adquirido de ONO el firme compromiso de que, como se diría popularmente, 'quien rompe, paga', o lo que es lo mismo, que nos devuelvan las aceras tal y como se las han encontrado y, si es posible, «mejor».

Queda aún pendiente y, este es otro de los inconvenientes, cómo se abordará el despliegue de la red en el casco histórico de nuestra ciudad, una zona complicada no tanto por su orografía como por la riqueza patrimonial que aglutina, lo que supone que el 5% de los inmuebles conqueses no puedan de momento, aunque quieran, disfrutar de los servicios ofertados por ONO. Pero esto, sin duda, será otra historia.

Una historia, por otra parte, que seguramente nos sorprenda con un final feliz, tal y como se desprende de las palabras de la consejera, Marta Roldán, quien partiendo de dos premisas fundamentales (una, la convicción de que las nuevas tecnologías vienen a facilitarnos la vida; dos, que todos los castellanomanchegos debemos tener asegurado el acceso a la sociedad de la información) confía en que Cuenca sea un ejemplo de ciudad en la que confluyen el pasado (su importante Patrimonio histórico) y el futuro (las nuevas tecnologías) que el pasado jueves 5 de febrero nos traía ONO en forma de 'primera piedra'.